

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1951)
Heft: 1

Artikel: Carta de Londres
Autor: Duveen, Ann
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-796979>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Carta de Londres



En las colecciones de primavera presentadas por los creadores londinenses, la silueta no ha experimentado ninguna modificación notable. Los costureros, en la presente situación, comprenden que no puede esperarse que las mujeres acepten cambios revolucionarios con los que los vestidos todavía resultarían pasados de moda. Por ello, han hecho que sean los tejidos y la hechura lo que llama la atención... y han logrado no desengañarla. Algunas casas, a principios de este año, han exhibido lo mejorcito que habían hecho desde hace mucho tiempo.

Han podido verse muchísimos tejidos nuevos. Para de día, se emplean mucho los peinados, como la gabardina, así como los tweeds esponjosos, a menudo con escaqueados pequeños. Los colores son menos vivos: blanco y negro, azul marino, toda la gama de grises, desde el plata pálido hasta el gris nube más oscuro, algunos grises color de liquen, bastante amarillo. El shantung reaparece en todas las categorías de tejidos, desde la seda pura hasta las mezclas de lana; el grogrén logra un auge mayor, lo mismo para las levitas amoldadas para la tarde, como para los más suntuosos vestidos de noche. Para los vestidos de tarde, el shantung, el surah y la seda para corbatas predominan, ora en liso, ora con dibujitos discretos. Para la noche, se

FRANK USHER

Vestido de noche de organdí blanco estampado con asunto de puntilla en gris.



A.C.E.

verán muchas puntillas, desde las finas de Chantilly hasta los encajes pesados de guipur, también tafetán y muchísimo tul. Generalmente, los vestidos de puntillas llevan un viso de tafetán frufrutante. Los abrigos, amplios o ajustados, son rectos y los tejidos sobrios, frecuentemente animados por un forro detonante: rojo zinnia, amarillo mimosa o verde esmeralda. Los trajes son ajustados, entallados con pinzas, y pueden tener faldones destacados que resaltan sobre las faldas en forma de funda. Todavía se ven muchos pliegues, especialmente para dar mayor amplitud a la parte de atrás de una falda recta. Los de Hardy Amies tienen forma de cola de golondrina o de aletas de pescado. Muchas chaquetas se abotonan muy abajo y las solapas han adquirido mucha importancia; unas con los bordes terminados con puntos por encima, otras dobladas, otras grandes y puntiagudas, con aplicaciones de piqué o de un tejido más oscuro. Los vestidos para la noche son, o muy esbeltos con amplios pliegues drapeados al costado, o corresponden a la línea en «trompeta», es decir que van ensanchándose desde las rodillas hacia abajo, o también, anchos con amplias faldas de tul. Predominan los tonos delicados y se ven pocos colores vivos. También se ven vestidos para la noche cortos, generalmente sin hombreras, para llevados con chaquetitas haciendo juego. Hardy Amies presenta uno de éstos de encaje guipur negro, Worth presenta otro traje de baile hermosísimo, de organza a cuadros con tonos de vidriera de iglesia.

Un rasgo característico de esta primavera es el predominio de los conjuntos. Sus detalles son alegres; mucho piqué blanco, flores, manzanas y hasta zanahorias enganchadas en el hojal de la solapa y con flores en la sesgadura del escote de un vestido: la mimosa es la favorita. También se ven cuerpos de talle en color, bajo trajes oscuros: Creed los aplica mucho, y entre los de Hartnell, un talle de ginghams a cuadros se lleva con zapatos y bolso de mano de lo mismo. También se ve profusión de bordados con piedras preciosas.

A pesar de la importancia que se concede a las puntillas, los tejidos finos de San-Gall no han de salir perjudicados este verano. Un afamado almacén de Londres expone velos suizos muy seductores, a cuadros o con lunares, en azul y verde, así como encantadores organdíes estampados con dibujos de flores.

También hemos visto tejidos suizos en las colecciones de la ropa hecha de primera clase. En la casa Horrockses, un vestido de verano para la noche, de organdí con lunares como piezas de moneda, un vestido para cena de bordado de algodón negro, y un vestido de piqué azul marino con adornos de encaje inglés. La misma casa emplea también popelina lisa, tornasolada, con asuntos rústicos estampados, o combinada con piqué.

Marcus ha presentado un traje de color de rosa con «jumper», de shantung suizo, y Frank Usher tiene un encantador vestido de noche, de organdí blanco estampado con asuntos de bordado en gris.

Ann Duveen.